

Dos mamás cuentan duras vivencias

◆ **ALEJANDRA HERRERA**
alejandra.herrera@lateja.co.cr

Para muchas mujeres su mayor sueño es llegar a ser mamás, pero no a todas les va bien, tal es el caso de doña Auxiliadora Sánchez y Laura Rojas, quienes vivieron su peor pesadilla.

Estas mamás nos contaron que perdieron a sus pequeñitas en un hospital de la Caja y ahora ambos casos se encuentran en investigación para aclarar lo sucedido.

Ellas también participaron ayer en la tercera feria del Parto Respetado, que se realizó en el Cenac, y donde las parejas o mujeres se informaron y aprendieron de cómo no ser víctimas de la violencia obstétrica (maltratos verbales o físicos durante el parto).

La triste historia de “Auxi” y Laura empezó hace cuatro años, aunque ellas se conocieron por formar parte del grupo Metamorfosis que lucha contra el maltrato.

“Auxi” esperaba a su pequeña Nicole, pero la bebé falleció por negligencia médica, según el reporte de medicatura forense.

“Cuando ingresé con 42 semanas de gestación, se le dijo al personal médico que me realizaran un ultrasonido porque mi bebé se movía poco y con mi primer embarazo yo no sentía contracciones.

“Aunque el médico lo indicó, no me hicieron nada, me internaron y tres horas después ya no sentía a mi bebé, me levantaba varias veces y les pedía ayuda a las enfermeras, pero me decían: ‘Usted tranquila, todo está bien’”, dijo “Auxi”.

Ella contó que las horas pasaban y se volvió a levantar para pedir que la revisaran, pero la respuesta fue: “No sea necia, vaya acuéstese que ahorita la mandamos a revisar”.

Fue hasta las 10:45 p. m., con el cambio de turno, que a doña “Auxi” le hicieron el ultrasonido y se dieron cuenta que el corazoncito de Nicole ya no latía.

“Les dije que no se movía desde las 5 p. m., que posiblemente estaba dormida, pero el doctor apagó la máquina y solo me dijo: ‘La criatura se nos murió’”, recordó esta mamá de una niña de 12 años y otra de un añito.

Su sufrimiento fue doble, pues no solo tuvo que aguantar la dura noticia de la pérdida, sino que la hicieron esperar hasta el día siguiente para que pujara a la bebé.

“A las 9 a. m. empecé a pujar, pero no podía tener a mi bebé, la obstetra le dijo a mi esposo que yo no estaba ayudando y dejaron que él me ayudara”, dijo.

Recuerda que le ordenaron hacerlo como las indias (de pie) y que esperara a que la bebé cayera, no sin antes decirle que al ser un “producto muerto”, Nicole no iba a sentir.

En el caso de Laura, ella ingresó al hospital con un ultrasonido que se había hecho en una clínica

Laura y Auxiliadora luchan para que otras mujeres no pasen lo mismo que ellas. MARCELA BERTOZZI



Ariana compartió con su hija, Leticia, en la feria. GESLINE ANRANGO

privada, donde le recomendaron que su hija, Cristel, debía nacer por cesárea porque era muy grande.

Sin embargo, en el centro médico ignoraron esto y la “obligaron” a tener un parto normal.

Según medicatura forense, su bebida murió por una sobredosis de prostingel (gel vaginal que sirve para inducir el parto).

Recuerda que le pusieron el gel en la vagina y empezó a sentir una efervescencia que le picaba mucho, incluso horas después tuvo que bañarse pues ya no aguantaba la picazón.

“Cuando me hicieron pujarla yo

escuché como una cascara de huevo reventando y me empezó a doler, pero pensé que era normal, pues mi parto anterior fue cesárea”, contó esta mamá de un pequeño de 8 años.

Laura recuerda que ese fuerte sonido era su útero rompiéndose por lo que después de que le hicieron la cesárea, para sacarle a su bebé fallecida, también le quitaron el útero.

